

^b Sal. 10. 11. y 73. 11. y 94. 7. ^c Sal. 2. 4.

7 Hé aquí profierán amenazas con su boca; como cuchillos en sus labios, porque dicen: ^b ¿Quién to oye?

8 Mas tú, Jehová, te retirás de ellos, te burlarás de todas las gentes.

9 A causa de su fuerza esperaré yo en tí; porque Dios es mi defensa.

10 El Dios de mi misericordia me prevendrá; Dios me hará ver en mis enemigos mi deseo.

11 No los matarás, porque mi pueblo no se olvide; hazlos vagar con tu fortaleza; y abáteles, oh Jehová, escudo nuestro.

12 Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios; y sean presos por su soberbia, y por la maldición y mentira que profieren.

13 Acébalos con furor, acébalos, y no sean; y sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la tierra. Selah.

14 Vuelvan pues á la tarde, y laldren como perros, y rodeen la ciudad.

15 Anden ellos errantes para hallar que comer; y si no se saciaren, murmuren.

16 Yo empero cantaré tu fortaleza, y loaré de mañana tu misericordia; porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia.

17 Fortaleza mía, á tí cantaré; porque eres Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

SALMO 60.

Fide David favor á Dios contra los enemigos, y que lo prosperé después de haberle castigado, pues le ha hecho promesa de ello.

Al Música principal: sobre Susannah: Michtam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Nahaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, é hirió de Edom en el valle de las salinas doce mil.

OH Dios, tú nos has desechado, nos dispaste, te has airado; vuélvete á nosotros.

2 Hiciste temblar la tierra, abristela: sana sus quebradas, porque ti-tubea.

3 Has hecho ver á tu pueblo duras cosas: hicistenos beber el vino de agitación.

4 Has dado á los que te temen bandera que alcen por la verdad. Selah.

5 Para que se libren tus amados: sana con tu estrella, y óyeme.

6 Dios pronunció por su Santuario: Yo me alegraré; partiré á Sichém, y mediré el valle de Socoth.

7 Mio es Galaad, y mio es Manasés; y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá, á mi legislador;

8 Moab, la vasija de mi lavatorio; sobre Edom echaré mi zapato; haz júbilo sobre mí, oh Palestina.

9 ¿Quién me llevará á la ciudad fortificada? ¿quién me llevará hasta Idumá?

10 Ciertamente tú, oh Dios, que nos habias desechado; y no salias, oh Dios, con nuestros ejércitos.

11 Dános socorro contra el enemigo, que vana es la salud de los hombres.

12 En Dios harémos proezas; y él hollará nuestros enemigos.

SALMO 61.

Implora David el auxilio de Dios, y con la experiencia de sus misericordias, habla confian-

damente de la estabilidad de su reino, pronunciando así la eternidad del reino de Cristo.

Al Música principal: sobre Neginnah: Salmo de David.

OYE, oh Dios, mi clamor; á mi oración atiende.

2 Desde el cabo de la tierra clamaré á tí; cuando mi corazón desmayare, á la Peña más alta que yo me conduzcas.

3 Porque tú has sido mi refugio, y torre de fortaleza delante del enemigo.

4 Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro bajo la cubierta de tus alas.

5 Porque tú, oh Dios, has oído mis votos, has dado heredad á los que temen tu Nombre.

6 Dias sobre dias añadirás al rey: sus años serán como generacion y generacion.

7 Estará para siempre delante de Dios: misericordia y verdad prepara, que lo conserven.

8 Así cantaré tu Nombre para siempre, pagando mis votos cada dia.

SALMO 62.

Declara David ser en Dios su esperanza contra las maquinaciones de sus enemigos, y exhorta á todos á lo mismo, dejando por inútiles y falsos todos los humanos favores.

Al Música principal: ^a 4 Jeduthun. Salmo de David.

EN Dios solamente está acallada mi alma, de él viene mi salud.

2 El solamente es mi fuerte, y mi salud; es mi refugio, no resbalaré mucho.

3 ¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre? pereceréis todos vosotros, caeréis como pared acostada, como cerca ruinosa.

4 Solamente consultan de arrojarle de su grandeza: aman la mentira; con su boca bendicen, pero maldicen en sus entrañas. Selah.

5 Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza.

6 El solamente es mi fuerte y mi salud; es mi refugio, no resbalaré.

7 En Dios está mi salvacion y mi gloria; en Dios está la roca de mi fortaleza, y mi refugio.

8 Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón: Dios es nuestro amparo. Selah.

9 Por cierto vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varon: pesándolos á todos igualmente en balanza, serán menos que la vanidad.

10 No confies en la violencia, ni en la rapiña; no os envanezcáis: si se aumentare la hacienda, no pongais el corazón en ella.

11 Una vez habló Dios; dos veces he oído esto: Que Dios es la fortaleza.

12 Y tuya, oh Señor es la misericordia: porque tú pagas á cada uno conforme á su obra.

SALMO 63.

David errante por los desiertos, declara su vino amor á Dios, y ardiente deseo de volver á adorarle en su Santuario, libre ya de sus enemigos, cuya destrucción, lleno de fe en Dios, dá por cierta.

Salmo de David, estando en el desierto de Judá.

^a 2. Sam. 8. 3. 13. -1. Cron. 18. 3.

(1040.)

^b Sal. 44. 9.

^c Sal. 103. 6. etc.

^d Gen. 49. 10.

^e Sal. 44. 9. y 103. 11.

^a Sal. 91. 1.

^a Sal. 39. (1048.)

^b Job. 34. 11. Prov. 24. 13. Jer. 32. 19. Ezequiel, 7. 27. Mat. 16. 27. Romanos, 2. 6. -1. Cor. 3. 8. -2. Cor. 13. 5. Gal. 6. 5. Efé. 5. 8. Col. 3. 25. -1. Ped. 1. 17. Apocalipsis, 22. 13.

^c 1. Sam. 23. 14.

DIOS, Dios mio eres tú; levántame á tí de mañana: mi alma tiene sed de tí; mi carne te desea en tierra de sequedad, y transida sin aguas.

2 Para ver tu fortaleza y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.

3 Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán.

4 Así te bendeciré en mi vida: en tu Nombre alzaré mis manos.

5 Como de meollo y de grosura será saciada mi alma: y con labios de júbilo te alabaré mi boca.

6 Cuando me acordaré de tí en mi lecho, cuando meditaré de tí en las velas de la noche.

7 Porque has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me recogeré.

8 Está mi alma apegada á tí: tu diestra me ha sostenido.

9 Mas los que para destruccion buscaron mi alma, caerán en los sitios bajos de la tierra.

10 Destruiránlos á filo de espada; serán porcion de las zorras.

11 Empero el rey se alegrará en Dios; será alabado cualquiera que por él jura: porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

SALMO 64.

David pide á Dios defensa contra sus enemigos, cuyo ingenio, artes, y ruina describe.

Al Música principal: Salmo de David.

ESCUCHA, oh Dios, mi voz en mi oracion: guarda mi vida del miedo del enemigo.

2 Escóndeme del secreto consejo de los malignos, de la conspiracion de los que obran iniquidad:

3 Que amolaban su lengua como Ajo, y armaron por su saeta palabra amarga;

4 Para asatear á escondidas al hombre integro: de improviso lo asatean, y no temen.

5 Obstinados en su infeno designio, tratan de esconder los lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver?

6 Inquieren iniquidades, hacen una investigacion exacta; y el intimo pensamiento de cada uno de ellos, así como el corazón, es profundo.

7 Mas Dios los herirá con saeta; de repente serán sus plagas.

8 Y harán caer sobre sí sus mismas lenguas: se espantarán todos los que los vieren.

9 Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su hecho.

10 Alegraráse el justo en Jehová, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón.

SALMO 65.

Dios es digno de ser alabado. Bendiciones que derrama sobre los suyos.

Al Música principal: Salmo y Cántico de David.

TÍ es placida la alabanza en Sion, oh Dios; y á tí se pagarán los votos.

2 Tú oyes la oracion: á tí vendrá toda carne.

3 Palabras de iniquidades me sobrepusieron; mas nuestras rebeliones tú las perdonarás.

4 Dichoso el que tú escogieres, é hicieres llegar para que habite en tus atrios: serémos saciados del

bien de tu casa, de tu santo templo.

5 Con tremendas cosas, hechas en justicia, nos responderás tú, oh Dios de nuestra salud, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos confines de la mar.

6 Tú es el que afirmas los montes con su potencia, ceñido de valentia:

7 El que amansa el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas; y el alboroto de los gentes.

8 Por tanto los habitantes de los fines de la tierra temen de sus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde:

9 Visitas la tierra, y la riegas: en gran manera la enriqueces con el río de Dios, que está lleno de aguas:

10 Haces se empapan sus surcos, haces descender el agua en sus cañales: ablandasla con lluvias, bendices sus renuevos.

11 Tú coronas el año de tus bienes; y tus nubes destilan grosura.

12 Destilan sobre las estancias del desierto; y los collados se ciben de alegría.

13 Vistense los llanos de manadas, y los valles se cubren de grano: dan voces de júbilo y aun cantan.

SALMO 66.

Exhorta á toda la tierra á alabar á Dios por las maravillosas misericordias y bienes que ha hecho á su pueblo.

Al Música principal: Cántico de Salmo.

ALAMAD á Dios con alegría, adoradlos los de toda la tierra;

2 Cantad la gloria de su Nombre: poned gloria en su alabanza.

3 Decid á Dios: ¿Cuán terrible eres en tus obras! Por lo grande de tu fortaleza te mentirán tus enemigos.

4 Toda la tierra te adorará, y cantarán á tí; cantarán á tu nombre. Selah.

5 Venid, y ved las obras de Dios: terrible en hechos sobre los hijos de los hombres.

6 Volvió la mar en seco: por el río pasaron á pie; allí en él nos alegramos.

7 El se enseñorea con su fortaleza para siempre; sus ojos atalayán sobre las gentes: los rebeldes no serán ellos ensalzados. Selah.

8 Bendicid, pueblos, á nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza.

9 El es el que puso nuestra alma en vida, y no permitió que nuestros piés resbalasen.

10 Porque tú nos probaste, oh Dios: ensayástenos como se afina la plata.

11 Nos metiste en la red; pusiste apretura en nuestros lomos.

12 Hombres hiciste subir sobre nuestra cabeza; entramos en fuego y en aguas, y sacástenos á hartura.

13 Entraré pues en su casa con holocaustos: te pagaré mis votos.

14 Que pronunciaron mis labios, y hablé mi boca, cuando angustiado estaba.

15 Holocaustos de animales cebados te ofreceré, con perfumes de carneros: sacrificaré bueyes y machos cabrios. Selah.

16 Venid, oíd todos los que teméis á Dios, y contaré lo que ha hecho á mi alma.

17 A él clamé con mi boca, y ensalzado fué con mi lengua.

^a Sal. 44. 9.

^b Exo. 14. 21. Jos. 3. 17.

18 Si en mi corazón hubiese yo mirado á la iniquidad, el Señor no me ovrá.
 19 Mas ciertamente me oyó Dios; atendió á la voz de mi súplica.
 20 Bendito Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

SALMO 67.

Oración de la Iglesia por la propagación del reino de Dios en todo el mundo.

Al Músico principal, en Neginoth.

DIOS tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah.

2 Para que sea conocido en la tierra tu camino; en todas las gentes tu salud.

3 Alábrante los pueblos, oh Dios; alábrante los pueblos todos.

4 Alégrese, y gocense las gentes, cuando juzgares los pueblos con equidad, y pastoreares las naciones en la tierra. Selah.

5 Alábrante los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben.

6 La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

7 Bendiganos Dios, y témanle todos los fines de la tierra.

SALMO 68.

Exhorta á alabar á Dios por la victoria que ha dado siempre á su pueblo de todos sus enemigos. Es canción triunfal de la victoria de Cristo.

Al Músico principal: Salmo de canción de David.

LEVÁNTENSE ^a Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

2 Como es lanzado el humo los lanzará; como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los ímpios delante de Dios.

3 Mas los justos se alegrarán; gozarse han delante de Dios, y saltarán de alegría.

4 Cantad á Dios, cantad salmos á su Nombre: ensalzad al que sube sobre los cielos en JAH su nombre, y alegráos delante de él.

5 Padre de huérfanos, y defensor de viudas: es Dios en la morada de su Santuario:

6 El Dios que hace habitar en familia los que *estaban* solos; que saca á los apasionados con grillos; mas los rebeldes habitan en sequedad.

7 Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto, Selah.

8 La tierra tembló; también destilaron los cielos á la presencia de Dios: aquel Sinaí tembló delante de Dios, del Dios de Israel.

9 Abundante lluvia esparciste, oh Dios, á tu heredad; y cuando se cansó, tú la recreaste.

10 Los que son de tu grey han morado en ella: por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre.

11 El Señor daba palabra: de las evangelizantes *había* grande ejército.

12 Huyeron, huyeron reyes de ejércitos; y las que se quedaban en casa partían los despojos.

13 Bien que fuisteis echados entre los tiestos, *seréis como* las alas de la paloma cubierta de plata, y sus plumas con amarillez de oro.

14 Cuando esparció el Omnipoten-

te los reyes en ella, emblanquecióse *esta* como la nieve en Salmón.

15 El monte de Dios *es como* el monte de Basán; monte alto como el de Basán.

16 ¡Por qué os levantaís, oh montes altos! Este monte amó Dios para su asiento; ciertamente Jehová habitará en él para siempre.

17 Los carros de Dios son veinte mil y más millares de ángeles. El Señor entre ellos, como en Sinaí así en el Santuario.

18 Subiste á lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite *entre ellos* JAH Dios.

19 Bendito el Señor; cada día nos colma de *beneficios* el Dios de nuestra salud. Selah.

20 Dios, nuestro Dios *tiene* de salvarnos; y de Dios Jehová es el librar de la muerte.

21 Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la cabelluda mollera del que camina en sus pecados.

22 El Señor dijo: De Basán haré volver, *te haré* volver de los profundos de la mar:

23 Porque tu pié se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella *misma* la lengua de tus perros.

24 Vieron tus caminos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el Santuario.

25 Los cantores iban delante, los tañedores detrás; en medio las doncellas con adufres.

26 Bendicid á Dios en congregaciones; al Señor, *vosotros* de la estirpe de Israel.

27 Allí *estaba* el joven Benjamín, señorador *que fué* de ellos, los príncipes de Judá en su congregación, los príncipes de Zabulon, los príncipes de Nephthali.

28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros.

29 Por razón de tu templo en Jerusalén los reyes te ofrecerán dones.

30 Reprime la reunión de gentes armadas, la multitud de toros con los becerros de los pueblos, *hasta que todos* se someten con sus piezas de plata: disipa los pueblos que se complacen en la guerra.

31 Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía apresurará sus manos á Dios.

32 Reinos de la tierra, cantad á Dios, cantad al Señor: Selah.

33 Al que cabalga sobre los cielos de los cielos *que son* de antiguo; hé aquí á su voz dará él voz de fortaleza.

34 Atribuid fortaleza á Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su poder *se ostenta* en los cielos.

35 Terrible *eres*, oh Dios, desde tus santuarios: el Dios de Israel, él da fortaleza y vigor al pueblo: Bendito Dios.

SALMO 69.

Describease proféticamente algunos de los sufrimientos del Redentor en su pasión, denuncia-se el castigo y ruina de sus perseguidores, y el establecimiento y propagación de su Iglesia.

Al Músico principal, sobre Sossaninim: Salmo de David.

SÁLVAME, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma.

^b Hech. 1. 9. Efec. 4. 8.

^a Num. 10. 35.

2 Estoy hundido en cieno profundo, donde no *hay* pié: he venido á abismos de aguas, y la corriente me ha anegado.

3 Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando á mi Dios.

4 Hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; háñse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin por qué; he venido pues á pagar lo que no he tomado.

5 Dios, tú sabes mi locura; y mis delitos no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por mi causa los que te esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.

7 Porque por amor de tí he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro.

8 He sido extrañado de mis hermanos, y extraño á los hijos de mi madre.

9 Porque me consumió el zelo de tu casa, y ^a los domésticos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.

10 Y ^b lloré *aflijendo* con ayuno mi alma, y *esto* me ha sido por afrenta.

11 Puse además saco por mi vestido; y vine á series por proverbio.

12 Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y *me zaherian* en las canciones de los bebedores de sidra.

13 Empero yo *enderezaba* mi oración á tí, oh Jehová: al tiempo de tu buena voluntad, oh Dios, por la multitud de tu misericordia, por la verdad de tu salud, óyeme.

14 Sácame del lodo, y no sea yo sumergido; sea yo libertado de los que me aborrecen, y del profundo de las aguas.

15 No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozó cierre sobre mí su boca.

16 Óyeme, Jehová, porque apacible es tu misericordia; mírame conforme á la multitud de tus miseraciones.

17 Y no escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy angustiado: apresúrate, óyeme.

18 Acóntate á mi alma, redímela; líbrame á causa de mis enemigos.

19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi oprobio: delante de tí *están* todos mis enemigos.

20 La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acorvojado; y esperé quien se compadeciese de mí y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé.

21 Pusiéronme además hiel por comida, ^c y en mi sed me dieron á beber vinagre.

22 ^d Sea tu mesa delante de ellos por lazo, y lo que es para bien por tropiezo.

23 Sean oscurecidos sus ojos para ver, ^e y haz siempre titubear sus lomos.

24 Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo les alcance.

25 ^f Sea su palacio solado; en sus tiendas no haya morador.

26 Porque perjuraron al que tú heriste, y cuentan del dolor de los que tú llagaste.

27 Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia.

^a Juan. 2. 18.
^b Rom. 15. 3.

28 Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos con los justos.

29 Y yo afligido y dolorido, tu salud, oh Dios, me defenderá.

30 Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, y ensalzarclo con alabanza.

31 Y agrada á Jehová más que sacrificio de buey, ó becerro que echó cuernos y uñas.

32 Veránlo los humildes, y se gozarán: buscad á Dios, y vivirá vuestro corazón.

33 Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á sus prisioneros.

34 Alábralo los cielos y la tierra, las mares, y todo lo que se mueve en ellas.

35 Porque Dios guardará á Sion, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán.

36 Y la simiente de sus siervos la heredará, y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO 70.

David pide ayuda contra los caemigos, los cuales serán al fin confundidos, y los pios permanecerán en perpetua alegría y alabanza de Dios.

Al Músico principal: Salmo de David, para conmemorar.

OH Dios, ^a acude á líbrarme; apresúrate, oh Dios, á socorrerme.

2 Sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida; sean vultos atrás y avergonzados los que me mal desean.

3 Sean vueltos, en pago de su afrenta hecha, los que dicen, Ha! ha!

4 Gócese y alégrese en tí todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salud: Engrandecido sea Dios.

5 Yo *estoy* afligido y menesteroso; apresúrate á mí, oh Dios: ayúdame, y mi libertador *eres* tú: oh Jehová, no te detengas.

SALMO 71.

Es el mismo argumento del Salmo LXX.

EN tí, ^a oh Jehová, he esperado; no sea yo confuso para siempre.

2 Hazme escapar, y líbrame en tu justicia: inclina tu oído, y sálvame.

3 Seme por peña de estancia, adonde recurra yo continuamente: mandado has que yo sea salvo, porque tú *eres* mi roca, y mi fortaleza.

4 Dios mío, líbrame de la mano del ímpio, de la mano del perverso y violento.

5 Porque tú, oh Señor Jehová, *eres* mi esperanza; seguridad mía desde mi juventud.

6 Por tí he sido sustentado desde el vientre *materno*: de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacaste: de *tu* ha sido siempre mi alabanza.

7 Como prodigio he sido á muchos, y tú mi refugio fuerte.

8 Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.

9 No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acortare, no me desampares.

10 Porque mis enemigos han tratado de mí, y los que acechan mi alma consultaron juntamente.

11 Diciendo: Dios lo ha dejado:

^a Sal. 40. 13. etc.

^b Sal. 40. 13. etc.

(1023.)
^a Sal. 31. 1. y 119. 116.

perseguid y tomadle, porque no hay quien le libre.

12 Oh Dios, no te alejes de mí: Dios mio, acude presto á mi socorro.

13 ^b Sean avergonzados, fallezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan.

14 Mas yo siempre esperaré, y añadiré sobre toda tu alabanza.

15 Mi boca publicará tu justicia y tu salud todo el día, aunque no sé el número de ellas.

16 Vendré á las valentías del Señor Jehová: haré memoria de sola tu justicia.

17 Oh Dios, enseñáteme desde mi mocedad; y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

18 Y aun seguiré hasta la vejez y las canas; oh Dios, no me desampares, hasta que denuncie tu brazo á la posteridad, tus valentías á todos los que han de venir.

19 Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelsio; porque has hecho grandes cosas: oh Dios, ¿quién como tú?

20 *Tú*, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás á darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.

21 Aumentarás mi grandeza, y volverás á consolarme.

22 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, oh Dios mio: tu verdad cantaré yo á tí en el arpa, oh Santo de Israel.

23 Mis labios cantarán, cuando á tí salmeare, y mi alma, á la cual redimiste.

24 Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día; por cuanto fueron avergonzados, porque fueron confusos los que mi mal procuraban.

SALMO 72.

Bajo la figura de Salomon profetiza David de Cristo, de su oficio, de la gloria, felicidad y propagación de su reino.

Para Salomon.

(1015.) **O**H Dios, dá tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

2 El juzgará tu pueblo con justicia, y tus afligidos con juicio.

3 Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados justicia.

4 Juzgará los afligidos del pueblo, salvará los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

5 Temerte han mientras duren el sol y la luna, por generacion de generaciones.

6 Descenderá como la lluvia sobre la yerba cortada; ^a como el rocío que destila sobre la tierra.

7 Florecerá en sus dias justicia, y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.

8 Y dominará de mar á mar, y desde el rio hasta los cabos de la tierra.

9 Delante de él se postrarán los Etiopes; y sus enemigos lamerán la tierra.

10 Los reyes de Tharsis y de las islas traerán presentes: los reyes de Xeba, y de Seba ofrecerán dones.

11 Y arrodillarse han á él todos los reyes; le servirán todas las gentes.

12 Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra.

13 Tendrá misericordia del pobre

y del menesteroso, y salvará las almas de los pobres.

14 De engaño y de violencia redimirá sus almas; ^b y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos.

15 Y vivirá, y darásele del oro de Xeba, y oraráse por él continuamente; todo el día se le bendecirá.

16 Será echado un puño de grano en tierra, en las cumbres de los montes; su fruto hará ruido como el líbano, y los de la ciudad florecerán como la yerba de la tierra.

17 Será su nombre para siempre, perpetuará su nombre mientras el sol dure; y benditas serán en él todas las gentes: llamarlo han bienaventurado.

18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que solo hace maravillas.

19 Y bendito su Nombre glorioso para siempre; y toda la tierra sea llena de su gloria. Amen, y Amen.

20 Acabábase las oraciones de David, hijo de Isai.

SALMO 73.

Declara el salmista la terrible tentacion que padeció su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; pero asegura que se tranquilizó su espíritu, y se arraigó más su esperanza en Dios, al considerar cuán engañosa es aquella prosperidad, que, cuando dura mucho, se acaba con la vida.

Salmo de Asaph.

Ciertamente bueno es Dios á Israel, á los limpios de corazón.

2 Mas yo, casi se deslizaron mis pies, por poco resbaláran mis padres.

3 Porque tuve envidia de los insensatos, viendo la prosperidad de los impios.

4 Porque ^b no hay ataduras para su muerte; antes su fortaleza está entera.

5 No estan ellos en el trabajo humano, ni son azotados con los otros hombres.

6 Por tanto soberbia los corona; cíbrense de vestido de violencia.

7 Sus ojos estan salidos de gruesos; logran con creces los antojos del corazón.

8 Soltáronse, y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería.

9 Ponen en el cielo su boca, y su lengua pasa la tierra.

10 Por eso su pueblo vuelve la atencion aquí, que nocivas aguas de lleno le son exprimidas.

11 Y dicen: ¿Cómo pues sabe Dios? ¿Y qué, hay conocimiento en lo alto?

12 Hé aquí estos impios, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas.

13 Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia.

14 Pues he sido azotado todo el día, y empezaba mi castigo por las mañanas.

15 Si dijera yo, discurriré de esa suerte; ^c hé aquí habria negado la nacion de tus hijos.

16 Pensaré pues para saber esto: es á mis ojos duro trabajo.

17 Hasta que venido al santuario de Dios, entenderé la postrimería de ellos.

18 Ciertamente los has puesto en deslizados; en asolamientos los harás caer.

b Sal. 116. 15.

a Job. 12. 6. y 21. 7. Sal. 37. 1. Jer. 12. 1. b Job. 21. 13.

10 ¡Cómo han sido solos! ¡Cuán en un punto! Acabáronse, fenecieron con turbaciones.

20 Como sueño del que despierta, así, Señor cuando despertares, menospreciarás sus apariencias.

21 Desazonóse á la verdad mi corazón, y en mis riñones sentía punzadas.

22 Mas yo era ignorante, y no entendía; era como una bestia acerca de tí.

23 Con todo yo siempre estuve contigo: trabaste de mi mano derecha;

24 Hasme guiado segun tu consejo, y despues me recibirás en gloria.

25 ¿A quién tengo yo en los cielos? Y fuera de tí nada deseo en la tierra.

26 Mi carne y mi corazón desfallecen: mas la roca de mi corazón, y mi porcion es Dios para siempre.

27 Porque hé aqui, los que se alejan de tí perecerán: tú cortarás á todo aquel que fornicando de tí se aparta.

28 Y en cuanto á mí, el acercarme á Dios es el bien; he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, para contar todas tus obras.

SALMO 74.

Quéjase el profeta á Dios del desamparo de su pueblo, y del estrago hecho por sus enemigos en el templo y culto divino; y pidele que, acordándose de su alianza y promesas, acuda á la defensa de su Iglesia.

Masquil de Asaph.

POR qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿por qué ha humedo tu furor contra las ovejas de tu dhesa.

2 Acuérdate de tu congregacion, que adquiriste de tiempo antiguo; cuando redimiste la vara de tu heredad, este monte de Sion, donde has habitado.

3 Levanta tus piés á los asolamientos eternos; á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

4 Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: han puesto sus divisas por señas.

5 Cualquiera se hacia famoso segun que habia levantado el hacha sobre los gruesos maderos para el santuario.

6 Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras.

7 Han puesto á fuego tus santuarios, han profanado el tabernáculo de tu nombre echándolo á tierra.

8 Dijeron en su corazón: destruyámoslos de una vez; han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

9 No vemos ya nuestras señales: no hay más profeta; ni con nosotros hay quien sepa hasta cuándo.

10 Hasta cuándo oh Dios, el angustiador nos atreerá? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu Nombre?

11 ¿Por qué traeras tu mano, y tu diestra? ¿por qué la escondes dentro de tu seno?

12 Empero Dios es mi rey y de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra.

13 Tú hendiste la mar con tu fortaleza: quebrantaste cabezas de ballenas en las aguas.

14 Tú magallaste las cabezas del

a 2. Rey. 25. 9.

b Exo. 14. 21.

Leviathan; distelo por comida al pueblo de los desertos.

15 Tú abriste fuentes y rio; ^d tú sacaste rios impetuosos.

16 Tuyo es el día, tuya también es la noche: tú apareaste la luna y el sol.

17 Tú estableciste todos los términos de la tierra; el verano y el invierno tú los formaste.

18 Acuérdate de esto, que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová, y que el pueblo insensato ha blasfemado tu Nombre.

19 No entregues á las bestias el alma de tu tortola; y no olvides para siempre la congregacion de tus afligidos.

20 Mira al pacto: porque las tenedriciones de la tierra llenas estan de habitaciones de violencia.

21 No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menesteroso alabarán tu Nombre.

22 Levántate, oh Dios, aboga tu causa: acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día.

23 No olvides las voces de tus enemigos: el alboroto de los que se levantan contra tí sube continuamente.

SALMO 75!

Dios es digno de ser alabado; el cual por su justicia abate á unos, y ensalza á otros, levanta á los que le temen, y abate á los impios.

Al Músico principal. No destruyas: Salmo de Asaph. Cántico.

ALABAREMOSTE, oh Dios, te alabamos: que cercano está tu Nombre: cuentan todos tus maravillas.

2 Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rectamente.

3 Arruinábase la tierra, y sus moradores: yo sostengo sus columnas. Selah.

4 Dijo á los insensatos: No os infatéis; y á los impios: No levanteis el cuerno.

5 No levanteis en alto vuestro cuerno; no habéis con cerviz enguida.

6 Porque ni de Oriente, ni de Occidente, ni del desierto viene el ensalzamiento.

7 Mas Dios que es el juez, á este abate, y á aquel ensalza.

8 Porque ^a el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino es tinto, lleno de mistura, y él derrama del mismo: ciertamente sus heces chuparán y beberán todos los impios de la tierra.

9 Mas yo anunciaré siempre, cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10 Y quebrará todos los cuernos de los pecadores: los cuernos del justo serán ensalzados.

SALMO 76.

Dios es digno de ser alabado por las maravillas con que se ha manifestado en su pueblo, venciendo, desarmando, y deshaciendo á todos sus enemigos, aunque más fuertes.

Al Músico principal, sobre Neginoth. Salmo ó cancion de Asaph.

DIOS es conocido en Judá: en Israel es grande su nombre.

2 Y en Salem está su tabernáculo, y su habitacion en Sion.

3 Allí quebró las saetas del arco, el escudo, y la espada, y tren de guerra. Selah.

c Exo. 17.5. Num. 20. 11. d Josué. 3. 13.

a Jer. 25. 15. y 51. 7. Ezeq. 23. 31.

4 Ilustre eres tú, y fuerte, más que los monte de caza.

5 Los fuertes de corazón fueron despojados; derribaron su sueño, y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

6 A tu reprensión, oh Dios de Jacob, el carro y el caballo fueron entorpecidos.

7 Tú, terrible eres tú; ¿y quién parará delante de tí en comenzando tu ira?

8 Desde los cielos hiciste oír juicio; la tierra tuvo temor, y quedó suspensa.

9 Cuando te levantaste, oh Dios al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. Selah.

10 Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza: tú reprimirás el resto de las iras.

11 Prometéd, y pagad á Jehová vuestro Dios: todos los que están alrededor de él traigan presentes al Terrible.

12 Cortará él el espíritu de los principes: terrible es á todos los reyes de la tierra.

SALMO 77.

El justo atribulado clama incansablemente á Dios, y se consuela meditando las maravillas del Señor.

Al Músico principal, para Jeduthun: Salmo de Asaph.

CON mi voz clamé á Dios, á Dios clamé; y él me escuchará.

2 Al Señor busqué en el día de mi angustia: mi mal corría de noche, y no osaba: mi alma rehusaba consuelo.

3 Acordábame de Dios, y gritaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu. Selah.

4 Tenias los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba.

5 Consideraba los días desde el principio, los años de los siglos.

6 Acordábame de mis canciones de noche: meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría.

7 ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más á amar?

8 ¿Hase acabado para siempre su misericordia? ¿Hase acabado la palabra suya para generacion y generacion?

9 ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus piedades? Selah.

10 Y dije: Enfermedad mía es esta: traeré pues á la memoria los años de la diestra del Altísimo.

11 Acordáreme de las obras de JAH: sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.

12 Y meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos.

13 Oh Dios, en santidad es tu camino: ¿Qué Dios grande como el Dios nuestro?

14 Tú eres el Dios que hace maravillas: tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza.

15 Con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de Joseph. Selah.

16 Víronte las aguas, oh Dios, viéronte las aguas; y temieron, y temblaron los abismos.

17 Las nubes echaron inundaciones de aguas; tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos.

18 Auducó en derretor el sonido

de tus truenos; los relámpagos alumbraron el mundo; estremeciése y tembló la tierra.

19 En la mar fue tu camino, y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas.

20 Condujiste á tu pueblo, como ovejas, por mano de Moisés y de Aaron.

SALMO 78.

Recapítala el autor las maravillosas obras de Dios en favor de su pueblo, para que cantáralas el pueblo, y enseñáralas en continua memoria, y enseñáralas á sus hijos, aprendan á poner en Dios su confianza, y no aposten de su pacto, de su obediencia, y culto, como hizo el reino de Israel.

Masquil de Asaph.

DESCUCHA, pueblo mio, mi ley, inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca.

2 Abriré mi boca en parábola; hablaré cosas reservadas de antiguo.

3 Las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron.

4 No las encubriremos á sus hijos, contando á la generacion verdadera las alabanzas de Jehová, y su fortaleza, y sus maravillas que hizo.

5 El estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel; la cual mandó á nuestros padres que la cumpliesen á sus hijos.

6 Para que lo sepa la generacion verdadera, y los hijos que nacerán, que se levantarán, lo cuenten á sus hijos.

7 A fin que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden sus mandamientos:

8 Y no sean como sus padres, generacion contumaz y rebelde; generacion que no apercebido su corazón, ni fué fiel para con Dios su espíritu.

9 Los hijos de Ephraim armados, buenos flecheros, volvieron las espaldas el día de la batalla.

10 No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley.

11 Antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les habia mostrado.

12 Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, en el campo de Soan.

13 Rompió la mar, é hizo los pasares; é hizo estar las aguas como un monton.

14 Y llevólos de día con nube, y toda la noche con resplandor de fuego.

15 Hendió las peñas en el desierto, y dióles á beber como de grandes abismos.

16 Pues sacó de la Peña corrientes, é hizo descender aguas como rios.

17 Empero aun tornaron á pecar contra él, enojando en la soledad al Altísimo:

18 Pues tentaron á Dios en su corazón, pidiendo comida á su gusto.

19 Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá Dios ponernos mesa en el desierto?

20 Hé aquí ha herido la Peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá tambien dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo?

21 Por tanto oyó Jehová, é indignóse; y encendióse el fuego contra

Exo. 14. 19.

Sal. 49. 6. Mat. 13. 35.

Gen. 18. 20. Deut. 4. 9. y 6. 7.

Exo. 14. 21.

Exo. 13. 21. y 14. 24. Sal. 105. 39.

Exo. 17. 6. Num. 20. 11. Sal. 105. 41. -1. Cor. 10. 4.

Num. 11. 4.

Exo. 17. 6. Num. 20. 11.

Num. 11. 1.

Jacob, y el furor subió tambien contra Israel;

22 Por cuanto no habian creído á Dios, ni habian confiado de su salvación.

23 A pesar de que mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos.

24 E hizo llover sobre ellos Manna para comer, y dióles trigo de los cielos.

25 Pan de nobles comió el hombre; envióles comida á hartura.

26 Movió al Solano en el cielo, y trajo con su fortaleza al Austro:

27 E hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aves de alas como arena de la mar.

28 E hizo las caer en medio de su campo, alrededor de sus tiendas.

29 Y coecieron, y hartáronse mucho. Cumplióles pues su deseo.

30 No habian aun quitado de sí su deseo, aun estaba su vianda en su boca.

31 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató los más robustos de ellos, y derribó los escogidos de Israel.

32 Con todo esto pecaron aun, y dieron crédito á sus maravillas.

33 Consumió por tanto en nada sus días, y sus años en la tribulacion.

34 Si los mataba, entonces buscaban á Dios; entonces se volvian sencillos en busca suya.

35 Y acordábase que Dios era su refugio, y el Dios Alto su redentor.

36 Mas él les escondió su boca, y con su lengua le mentaban.

37 Pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto.

38 Empero él, misericordioso perdonaba la maldad, y no los destruía; y abundó su misericordia para apartar su ira, y no despertó todo su enojo.

39 Y acordóse que eran carne; solo que vivió y no vuelve.

40 ¿Cuántas veces lo ensañaron en el desierto, lo enojaron en la soledad!

41 Y volvían, y tentaban á Dios, y ponían límite al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su mano, del día que los redimió de angustia;

43 Cuando puso en Egipto sus señales, y sus maravillas en el campo de Soan.

44 Y volvió sus rios en sangre, y sus corrientes, porque no bebiesen.

45 Envío entre ellos una mistura de moscas que los comían, y ranas que los destruyeron.

46 Dió tambien al pulgon sus frutos, y sus trabajos á la langosta.

47 P Sus viñas destruyó con granizo, y sus higuerales con piedra.

48 Y entregó al pedrisco sus bestias, y al fuego sus ganados.

49 Envío sobre ellos el furor de su saña; ira, y enojo, y angustia, con mision de malos ángeles.

50 Dispuso el camino á su furor; no eximió la vida de ellos de la muerte, sino que entregó su vida á la mortandad.

51 E hirió á todo primogénito en Egipto, las primicias de las fuerzas en las tiendas de Cam.

52 Empero hizo salir á su pueblo como hato de ovejas, y llevólos

por el desierto como un rebaño.

53 Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y la mar cubrió á sus enemigos.

54 Métiólos despues en los términos de su santuario, en este monte que ganó su mano derecha.

55 Y echó las gentes de delante de ellos, y repartióles una herencia con cuerdas distribuida, é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel.

56 Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios;

57 Sino que se volvieron, y rebelaron como sus padres: volviéronse como arco engañoso.

58 Y enojáronlo con sus altos, y provocáronlo á zelo con sus esculturas.

59 Orólo Dios, y enojóse, y en gran manera aborreció á Israel.

60 Dejó por tanto el tabernáculo de Silo, la tienda en que habitó entre los hombres:

61 Y dió en cautividad su fortaleza, y su gloria en mano del enemigo.

62 Entregó tambien su pueblo á cuchillo, y airose contra su heredad.

63 El fuego devoró sus manebos, y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales.

64 Sus sacerdotes cayeron á cuchillo, y sus viudas no lamentaron.

65 Entonces despertó el Señor á la manera del que ha dormido, como un valiente que grita excitado del vino;

66 E hirió á sus enemigos en las partes posteriores: dióles perpetua afrenta.

67 Y desechó el tabernáculo de Joseph, y no escogió la tribu de Ephraim.

68 Sino que escogió la tribu de Judá, el monte de Sion, al cual amó.

69 Y edificó su santuario á manera de santuosa eminenia; como la tierra que cimentó para siempre.

70 Y eligió á David su siervo, y tomólo de las majadas de las ovejas;

71 De tras las paridas lo trajo, para que apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad.

72 Y apacentólos con entereza de su corazón; y pastoreólos con la pericia de sus manos.

SALMO 79.

Es el mismo argumento del Salmo LXXIV.

Salmo de Asaph.

OH Dios, vinieron las gentes á tu heredad; el templo de tu santidad han contaminado; pusieron á Jerusalem en montones.

2 Dieron los cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos; la carne de tus santos á las bestias de la tierra:

3 Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalem; y no hubo quien los enterrase.

4 Somos afrentados de nuestros vecinos, escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores:

5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Has de estar airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu Nombre,

Jos. 13. 7.

Deut. 32. 21.

1. Sam. 4. 11.

1. Sam. 16. 11.-2. Sam. 7. 8. 2. Sam. 5. 2.-1. Cron. 11. 2.

Sal. 44. 13.

Sal. 89. 46.

Jer. 10. 25.

7 Porque han consumido á Jacob, y su morada han assolado.

^d Isa. 64. 9. ⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas: anticipemos presto tus misericordias, porque estamos muy abatidos.

⁹ Ayúdanos, oh Dios, Salud nuestra, por la gloria de tu Nombre; y libranos, y aplácate sobre nuestros pecados por amor de tu Nombre.

10 Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que fué derramada.

^e Sal. 102. 20. 11 ^e Entre ante tu acatamiento el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preservá á los sentenciados á muerte.

12 Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia con que te han deshonrado, oh Jehová.

13 Y nosotros, pueblo tuyo, y ojeas de tu dehesa, te alabaremos para siempre: por generacion y generacion cantarémos tus alabanzas.

SALMO 80.

Es el mismo argumento y ocasion del precedente.

Al Músico principal, sobre Sosan-nimeduth: Salmo de Asaph.

OH Pastor de Israel, escucha: tú que pastoreas como á ovejas: Joseph, que estás entre querubines, resplandece.

2 Despierta tu valentía delante de Ephraim, y de Benjamin, y de Manasés, y ven á salvarnos.

3 Oh Dios, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y serémos salvos.

4 Jehová Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo humearás tú contra la oracion de tu pueblo?

5 Distíeles á comer pan de lágrimas; y distíeles á beber lágrimas en gran abundancia.

6 Púsitense por contienda á nuestros vecinos; y nuestros enemigos se burlan entre sí de nosotros.

7 Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y serémos salvos.

8 Hiciste venir una vid de Egipto: echaste las gentes, y plantástela.

^a Isa. 5. 2. 9 ^a Limpiaste el lugar delante de ellas: é hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.

10 Los montes fueron cubiertos de su sombra; y sus sarmientos como cedros de Dios.

11 Extendió sus vástagos hasta la mar, y hasta el río sus mugrones.

^b Isa. 5. 5. Sal. 89. 40. 12 ^b ¿Por qué aporbillaste sus vallados, y la vendimian todos los que pasan por el camino?

13 Estropeóla el puero montés, y pacióla la bestia del campo.

14 Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora: mira desde el cielo, y considera, y visita esta vinya;

15 Y la planta que plantó tu diestra, y el renuevo que para tí corroboraste.

16 Quemada á fuego está, assolada: perezean aquellos por la reprobacion de tu rostro.

17 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra, sobre el hijo del hombre que para tí corroboraste.

18 Así no nos volveremos de tí: vida nos darás, é invocaremos tu Nombre.

19 Oh Jehová, Dios de los ejércitos,

haznos tornar; haz resplandecer tu rostro, y serémos salvos.

SALMO 81.

Exhorta á alabar á Dios por los beneficios recibidos, y á la obediencia de su santa ley: la que si su pueblo hubiera guardado, Dios les habría librado de sus enemigos, y colmados de bienes.

Al Músico principal, sobre Githith: Salmo de Asaph.

CANTAD á Dios, fortaleza nuestra: tra: al Dios de Jacob celebrad con júbilo.

2 Tomad la cancion, y tañed el adufre, el arpa deliciosa con el salterio.

3 Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra solemnidad.

4 ^a Porque estatuto es de Israel, ordenanza del Dios de Jacob.

5 Por testimonio en Joseph lo ha constituido, cuando salió por la tierra de Egipto: donde el lenguaje que no entendia.

6 Aparté entónces su hombro de debajo de la carga; sus manos se quitaron de hacer vasijas de barro.

7 ^b En la calamidad clamaste, y yo te libré: te respondí en el secreto del trueno; ^c te probé sobre las aguas de Meriba. Selah.

8 Oye, pueblo mio, y te protestaré: Israel, si me oyeres.

9 ^d No habrá en tí dios ajeno; ni te encorvarás á dios extraño.

10 Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto: ensancha tu boca, y henchirla he.

11 Mas mi pueblo no oyó mi voz, é Israel no me quiso á mi.

12 ^e Dejélos por tanto á la dureza de su corazón: caminaron en sus consejos.

13 ^f Oh si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera Israel andado!

14 En una nada habria yo derribado sus enemigos, y vuelto mi mano sobre sus adversarios.

15 Los aborreedores de Jehová se lo hubieran sometido; y el tiempo de ellos fuera para siempre.

16 ^g Y Dios lo hubiera mantenido de grosura de trigo: ^h y de miel de la piedra te hubiera saciado.

SALMO 82.

Reprende á los iníquos magistrados. Decláralos en oficio; y su castigo éi no lo hicieron.

Salmo de Asaph.

DIOS está en la reunion de los dioses; en medio de los dioses juzga.

2 ^a ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y ^b aceptaréis las personas de los ímpios? Selah.

3 Defended al pobre y al huérfano: haced justicia al afligido y al menesteroso.

4 ^c Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los ímpios.

5 No saben, no entienden, andan en tinieblas; vacilan todos los cimientos de la tierra.

6 ^d Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos vosotros del Altísimo.

7 Empero como hombres moriréis, y caeréis como cualquiera de los tiranos.

8 Levántate, oh Dios, juzga la tierra: porque tú heredarás en todas las gentes.

^a Lev. 23. 24.

^b Exo. 2. 23. etc.

^c Exo. 17. 6.

^d Exo. 20. 3.

^e Hech. 14. 16.

^f Deut. 32. 13.

^g Deut. 1. 17.

^h Prov. 24. 11.

ⁱ Juan. 10. 34.

Pide á Dios ayuda en socorro de su pueblo, contra el cual han conspirado los reyes de la tierra, los de cerca y los de lejos, cuyos intentos decláran; y ruega á Dios que los destruyere y destruya.

Cancion. Salmo de Asaph.

OH Dios, no tengas silencio: no calles, oh Dios, ni te estés quieto.

2 Porque hé aquí que braman tus enemigos; y tus aborreedores han alzado cabeza.

3 Sobre tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus escondidos.

4 Han dicho: Venid, y cortémoslos de ser pueblo; y no haya más memoria del nombre de Israel.

5 Por esto han conspirado de corazon á una: contra tí han hecho liga.

6 Los pabellones de los Idumeos, y de los Ismaelitas, Moab, y los Agarenos,

7 Gebal, y Ammon, y Amalec; los Philistéos, con los habitantes de Tir.

8 También el Asur se ha juntado con ellos; son por brazo á los hijos de Loth. Selah.

9 Hazles como ^a á Madian, como ^b á Siquara, como á Jabin en el arroyo de Gison:

10 ^c Que perecieron en Endor; fueron hechos muladar de la tierra.

11 Pon á ellos y á sus capitanes como ^d á Oreb, y como á Zeeb, y como á Zeba, y como á Salmunna:

12 Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios.

13 Dios mio, póñlos como á torbellinos; como á jarascas delante del viento.

14 Como fuego que quema el monte, como llama que abrasa las breñas.

15 Persíguelos así con tu tempestad, y asómbrales con tu torbellino.

16 Llena sus rostros de vergüenza; y busquen tu Nombre, oh Jehová.

17 Sean afrentados y turbados para siempre; y sean deshonrados, y perezean.

18 Y conozcan que tu nombre es Jehová: ^e tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

SALMO 84.

David, huyendo por la persecucion de Saul, y deseando verte en Jerusalem, para comunicar con los piés en el divino culto, canta las alabanzas de la gloria; y el bien que goza el que comunica en ella con fe.

Al Músico principal, sobre Githith. Salmo para los hijos de Core.

¿CUÁN amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!

2 Codicia y aun ardentemente desea mi alma los atrios de Jehová: mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

3 Aun el gorrion halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mio, y Dios mio.

4 Bienaventurados los que habitan en tu casa: perpetuamente te alabarán. Selah.

5 Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en tí; aquellos

en cuyo corazon están tus caminos.

6 Atravesando el valle de Baca póneme por fuente, cuando la lluvia llena los estanques.

7 Irán de fortaleza en fortaleza; verán á Dios en Sion.

8 Jehová, Dios de los ejércitos, oye mi oracion: escucha, oh Dios de Jacob. Selah.

9 Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos: escogeria antes estar á la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.

11 Porque sol y escudo nos es Jehová: Dios: gracia y gloria dará Jehová: ^a no quitará el bien á los que en integridad andan.

12 Jehová de los ejércitos, ^b dichoso el hombre que en tí confia.

SALMO 85.

Hace mencion de las misericordias que en otro tiempo hizo Dios á su pueblo, del cual le ruega se apiade restituyéndolo á su prosperidad por la venida del Mesias.

Al Músico principal. Salmo para los hijos de Core.

FUISTE propicio á tu tierra, oh Jehová: volviste la cautividad de Jacob.

2 ^a Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. Selah.

3 Dejaste toda tu saña: te volviste de la ira de tu furor.

4 Vuelvenos, oh Dios, salud nuestra, y haz cesar tu ira de sobre nosotros.

5 ^b Estarás enojado contra nosotros para siempre? Extenderás tu ira de generacion en generacion? ^c ¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en tí?

6 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, y danos tu salud.

7 Escuchare lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz á su pueblo, y á sus santos, para que no se conviertan á la locura.

8 Ciertamente cercana está su salud á los que lo temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.

9 La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.

10 La verdad brotará de la tierra; y la justicia mirará desde los cielos.

11 Jehová dará también el bien; y nuestra tierra dará su fruto.

12 La justicia irá delante de él; y sus pasos pondrá en camino.

SALMO 86.

David expone su necesidad delante de Dios, y pide ser escuchado en su voluntad, para venir conmigo.

Oracion de David.

INCLINA, oh Jehová, tu oído, y oye me; porque estoy afligido y menesteroso.

2 Guarda mi alma, porque soy pio: salva á tu siervo, tú oh Dios mio, que en tí confia.

3 Ten misericordia de mí, oh Jehová: porque: ^a tí clamo todo el día.

4 Alegra el alma de tu siervo: porque: ^b tí, oh Señor, levanto mi alma.

5 ^c Porque tú, Señor, eres bueno, y perdonador: y grande en misericordia ^d para con todos los que te invocan.

^a Sal. 34. 11. 12.

^b Sal. 2. 12.

^c Sal. 32. 1.

^d Job. 2. 13.

^e Sal. 145. 18.

6 Escucha, oh Jehová, mi oracion, y está atento á la voz de mis rugos.
 7 En el dia de mi angustia te llamaré: porque tú me respondes.
 8 Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, ni obras que igu- len tus obras.
 9 Todas las gentes que hiciste, vendrán y se humillarán delante de tí, Señor; y glorificarán tu Nombre.
 10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.
 11 Enseñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu Nombre.
 12 Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón; y glorificaré tu Nombre para siempre.
 13 Porque tu misericordia es grande para conmigo; y has librado mi alma del hoyo profundo.
 14 Oh Dios, soberbios se levantaron contra mí, y conspiracion de fuertes ha buscado mi alma, y no te pusieron delante de sí.
 15 Mas tú, Señor, Dios misericordioso, y clemente, teno para la ira, y grande en misericordia y verdad.
 16 Mirame, y ten misericordia de mí: da tu fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva.
 17 Haz conmigo algunas señal para bien, y véntana los que me aborrecen, y sean avergonzados; porque tú, Jehová, me ayudaste, y me consolaste.

SALMO 87.

Bajo la figura de Jerusalem se cantan las alabanzas de la Iglesia, los favores que de Dios tiene, y su consuelo.

A los hijos de Core. Salmo de Cancion.

SU nacimiento es en montes de santidad.
 2 Ama Jehová las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob.
 3 Cosas ilustres son dichas de tí, Ciudad de Dios, Selah.
 4 Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen: hé aquí Palestina, y Tiro, con Etiopia: este nació allí.
 5 Y de Sion se dirá: Este y aquel han nacido en ella; y fortificará el mismo Altísimo.
 6 Jehová contará, cuando se escribieren los pueblos: Este nació allí, Selah.
 7 Y cantores y tañedores en ellas, todas mis fuentes estarán en tí.

SALMO 88.

Pite ser remediado en grandes angustias.

Cancion de Salmo para los hijos de Core, dada al músico principal, para cantar sobre Mahalath: Masquil de Heman Ezrahita.

Oh Jehová Dios de mi salud, día y noche clamo delante de tí.
 2 Entre mi oracion en tu presencia: inclina tu oído á mi clamor.
 3 Porque mi alma está harta de males, y mi vida cercana al sepulcro.
 4 Soy contado con los que descienden al hoyo: soy como hombre sin fuerza.
 5 Libre entre los muertos: como los matados que yacen en el sepulcro, que no te acuerdas más de ellos,

y que son cortados de tu mano.
 6 Hasme puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en honduras.
 7 Sobre mí se ha acostado tu ira, y me has afligido con todas tus ondas: Selah.
 8 Has alejado de mí mis conocidos; hasme puesto por abominacion á ellos: encerrado estoy, y no puedo salir.
 9 Mis ojos enfermaron á causa de mi afliccion; hete llamado, oh Jehová, cada dia he extendido á tí mis manos.
 10 Harás tú milagro á los muertos; Levantaránse los muertos para alabarte: Selah.
 11 Será contada en el sepulcro tu misericordia, y tu verdad en la perdicion?
 12 Será conocida en las tinieblas tu maravilla, ni tu justicia en la tierra del olvido?
 13 Mas yo á tí he clamado, oh Jehová; y de mañana mi oracion te previno.
 14 Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿por qué escondes de mí tu rostro?
 15 Yo soy afligido y menesteroso; desde la mocedad he llevado tus terrores, he estado medroso.
 16 Sobre mí han pasado tus iras; tus espantos me han cortado.
 17 Hanme rodeado como aguas de continuo; haume cercado á una.
 18 Has alejado de mí el amigo y el compañero; y mis conocidos se esconden en la tiniebla.

SALMO 89.

Recapitula el salmista las promesas de la prosperidad y eternidad del reino de David, figura del reino de Cristo, y después de recordar la grandeza, bondad, y justicia de Dios, pide dele remedio y defensa contra el presente menoscabo de su pueblo y reino.

Masquil de Ethan Ezrahita.

Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generacion y generacion haré notoria tu verdad con mi boca.
 2 Porque dije: Para siempre será edificada tu misericordia; en los mismos cielos apoyarás tu verdad.
 3 Hice alianza con mi escogido; juré á David mi siervo, diciendo: 2. Sam. 7. 11. etc. Para siempre confirmaré tu simiente, y edificaré tu trono por todas las generaciones, Selah.
 5 Y celebrarán los cielos tu maravilla, oh Jehová; tu verdad tambien en la congregacion de los santos.
 6 Porque quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿Quién será semejante á Jehová entre los hijos de los potentados?
 7 Dios terrible en la grande congregacion de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo.
 8 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, quién como tú? Poderoso eres, Jehová, y tu verdad está en torno de tí.
 9 Tú tienes dominios sobre la bravura de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas.
 10 Tú quebrantaste á Raab derribándole como muerto: con el brazo de tu fortaleza esparciste á sus enemigos.
 11 Tuyo los cielos, tuya tambien la tierra: el mundo, y su plenitud, tú lo fundaste.

2. Gen. 1. 1. Sal. 24. 1. y 50. 12.

12 Al Aquilon y al Austro tú los criaste; Tabor y Hermon cantarán en tu Nombre.
 13 Tuyo el brazo con valentía; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.
 14 Justicia y juicio son el asiento de tu trono: misericordia y verdad van delante de tu rostro.
 15 Bienaventurado el pueblo que sabe acallmarle: andará, oh Jehová, á la luz de tu rostro.
 16 En tu Nombre se alegrarán todo el dia; y en tu justicia serán ensalzados.
 17 Porque tú eres la gloria de su fortaleza; y por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno.
 18 Porque Jehová es nuestro escudo; y nuestro rey es del Santo de Israel.
 19 Entonces hablaste en vision á tu santo, y dijiste: Yo he puesto el socorro sobre valiente; he ensalzado un escogido de mi pueblo.
 20 Hallé á David mi siervo; unguento con el aceite de mi santidad.
 21 Que mi mano será firme con él, mi brazo tambien lo fortalecerá.
 22 No lo avasallará enemigo, ni hijo de iniquidad lo quebrantará.
 23 Mas yo quebrantaré delante de él sus enemigos, y heriré á sus aborrecedores.
 24 Y mi verdad y mi misericordia ensalzada su cuerno.
 25 Asimismo pondré su mano en la mar, y en los rios su diestra.
 26 Eres tú, mi Dios, y la roca de mi salud.
 27 Yo tambien le pondré por primogénito, alto sobre los reyes de la tierra.
 28 Para siempre le conservaré mi misericordia; y mi alianza será firme con él.
 29 Y pondré su simiente para siempre, y su trono como los dias de los cielos.
 30 Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios;
 31 Si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos;
 32 Entonces visitaré con vara su rebelion, y con azotes sus iniquidades.
 33 Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad.
 34 No violaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios.
 35 Una vez he jurado por mi Santidad, que no mentaré á David.
 36 Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí.
 37 Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el cielo, Selah.
 38 Mas tú desechaste y menospreciaste á tu unguido, y te has airado con él.
 39 Rompiste el pacto de tu siervo; has profanado su corona echándole á tierra.
 40 Aportillaste todos sus vallados; has quebrantado sus fortalezas.
 41 Menoscabóronle todos los que pasaron por el camino: es oprobio á sus vecinos.
 42 Has ensalzado la diestra de sus enemigos; has alegrado á todos sus adversarios.
 43 Emhotaste asimismo el filo de

su espada, y no lo levantaste en la batalla.
 44 Hiciste cesar su brillo, y echaste su silla por tierra.
 45 Has acortado los dias de su juventud; hasle cubierto de afrenta, Selah.
 46 ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Te escondrás para siempre? ¿Arderá para siempre tu ira como el fuego? ¿Acuérdate de cuando sea mi tiempo: porque ¿habrás criado en vano á todos los hijos del hombre? ¿Qué hombre vivirá, y no verá muerte? ¿librará su vida del poder del sepulcro? Selah.
 48 Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, que juraste á David por tu verdad?
 50 Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; oprobio que llevo yo en mi seno de muchos pueblos.
 51 Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu unguido.
 52 Bendito Jehová para siempre. Amen, y Amen.

SALMO 90.

Recuerda la providencia y eternidad de Dios; y atenúda la pequeñez y fragilidad del hombre, pide á Dios se aplaque para con su pueblo, y enderece sus caminos.

Oracion de Moisés varon de Dios.

SEÑOR, tú nos has sido refugio en generacion y generacion.
 2 Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
 3 Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertios, hijos de los hombres.
 4 Porque mi años delante de tus ojos son como el dia de ayer; que pasó, y como una de las viglias de la noche.
 5 Héciosos pasar como avenida de aguas; son como sueño; como la yerba que crece en la mañana, como flor que crece; á la tarde es cortada, y se seca.
 7 Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos contritados.
 8 Pusiste nuestras maldades delante de tí, nuestros yerros á la luz de tu rostro.
 9 Porque todos nuestros dias declinan á causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento.
 10 Los dias de nuestra edad son setenta años: que si en los más robustos fueren ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo; porque es cortado presto, y volamos.
 11 ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira, y tu indignacion, para temerte segun que debes ser temido?
 12 Enseñanos de tal modo á contar nuestros dias, que traigamos ni corazón sabiduría.
 13 Vuélvete á nosotros, oh Jehová; ¿hasta cuándo? y aplácale para con tus siervos.
 14 Sántanos presto de tu misericordia; y cantaremos, y nos alegraremos todos nuestros dias.
 15 Alegranos conforme á los dias que nos afligiste, y los años que vimos mal.

16 Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. 17 Y sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros; y ordena en nosotros la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

SALMO 91.

Seguridad y otros bienes del hombre piadoso que se acoge a la proteccion de Dios, y en él pone su confianza.

Sal. 61. 4. **D**el que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios; en él confiaré.

3 Y él te librará del lazo del cazador; de la peste destructora.

4 Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga es su verdad.

5 No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día.

6 Ni de pestilencia que ande en obscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya.

7 Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra: mas a ti no llegará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque tú has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitacion.

10 No te sobrepondrá mal, ni plaga tocará tu morada.

11 Pues que a tus ángeles mandará acerca de tí, que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán, porque tu pié no tropiece en piedra.

13 Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro de león y al dragón.

14 Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo tambien lo libraré: pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre.

15 Me invocará, y yo le responderé: con él estaré yo en la angustia: lo libraré, y le glorificaré.

16 Saciarélo de larga vida, y mostraréle mi salud.

SALMO 92.

Alaba a Dios por sus admirables obras, y por su bondad y misericordia para con los suyos, mientras los impíos serán perdidos para siempre.

Salmo de Cancion para el dia del Sábado.

BUENO es alabar a Jehová, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo;

2 Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad en las noches.

3 Teniendo en el decacordio, y en el salterio, en tono suave con el arpa.

4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo.

5 ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos.

6 El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto:

7 Que brotan los impíos como la yerba, y florecen todos los que obran iniquidad, para ser destruidos para siempre.

8 Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

9 Porque hé aquí tus enemigos, oh Jehová, porque hé aquí perecerán tus enemigos; serán disipados todos los que obran maldad.

10 Empero tú ensalzarás mi cuerno como el de unicornio: seré ungi-do con aceite fresco.

11 Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos: oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos.

12 El que florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano.

13 Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

14 Ann en la vejez fructificarán: estarán vigorosos y verdes.

15 Para anunciar que Jehová, mi fortaleza, es recto, y que en él no hay iniquidad.

SALMO 93.

Con hermosas alegorias celebra la gloria y eternidad del reino de Cristo, no obstante que contra él se levantan en el mundo muchas y furiosas tempestades.

JHOVÁ reina: vistióse de magnificencia, vistióse Jehová de fortaleza, cifóse de ella: afirmó tambien el mundo, que no se moverá.

2 Firme es tu trono desde entonces: tú eres eternamente.

3 Alzaron los rios, oh Jehová, alzaron los rios su sonido; alzaron los rios sus ondas.

4 Pero Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas de la mar.

5 Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por la serie de los siglos.

SALMO 94.

El profeta pide la venganza de Dios contra la insolencia de los impíos magistrados para con el pueblo. Confirma y consuela a los pios en su persecucion, prometiéndoles de parte de Dios su defensa.

JHOVÁ Dios de las venganzas; Dios de las venganzas, muéstrate.

2 Ensálzate, oh Juez de la tierra: da el pago a los soberbios.

3 ¡Hasta cuándo los impíos, hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos?

4 ¡Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, y se vanagloriarán todos los que obran iniquidad?

5 A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan, y a tu heredad afligen.

6 A la viuda y al extranjero matan, y a los huérfanos quitan la vida.

7 Y dijeron: No verá JAH, ni lo entenderá el Dios de Jacob.

8 Entiende, necios del pueblo; y vosotros fatuos, ¿cuándo seréis sabios?

9 El que plantó el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá?

10 El que castiga a las gentes, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia?

11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.

12 ¡Bienaventurado el hombre a quien tú, JAH, castigares, y en tu ley lo instruyeres;

Oséas. 14. 5.

Heb. 10. 30.

Gen. 18. 25.

Sal. 10. 11. 13.

Exo. 4. 11. Prov. 30. 12.

1. Cor. 3. 17.

Job. 5. 1. Prov. 3. 12. Heb. 12. 6.

Sal. 34. 7. Mat. 4. 6. Luc. 4. 10.

18 Para tranquilizarle en los dias de afliccion, en tanto que para el impio se cava el hoyo.

14 Porque no dejará Jehová a su pueblo, ni desamparará su heredad;

15 Sino que el juicio será vuelto a justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazon.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿quién estará por mí contra los que obran iniquidad?

17 Si no me ayudará Jehová, presto morará mi alma en el silencio de los muertos.

18 Mas cuando yo decia: Mi pié resbala; tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.

19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma.

20 ¿Juntarás contigo el trono de iniquidades, que forma agravio en el mandamiento?

21 Génesis en corros contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente.

22 Mas Jehová me ha sido por refugio; y mi Dios por roca de mi confianza.

23 Y él hará tomar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad; los talará Jehová nuestro Dios.

SALMO 95.

Exhorta a alabar a Dios, y a obedecerle de corazon, escarmentando en el castigo que hizo en su pueblo sobre los que le fueron continuos en el desierto.

VENID, celebremos alegremente a Jehová: cantemos con júbilo a la Roca de nuestra salud.

2 Lleguemos ante su acatamiento con alabanza; aclamémosle con cánticos.

3 Porque Jehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Porque en su mano estan las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas.

5 Suyas tambien la mar, pues él la hizo; y sus manos formaron la seca.

6 Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor.

7 Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dhesa, y ovejas bajo de su mano. Si hoy oyeis su voz,

8 No endurezcáis vuestro corazon como en Meriba, como el dia de Masa en el desierto;

9 Donde me tentaron vuestros padres, probáronme, y vieron mi obra.

10 Cuarenta años estuve disgustado con la nacion, y dije: pueblo este que divaga de corazon, y no han conocido mis caminos.

11 Por tanto juré en mí furor que no entrarían en mi reposo.

SALMO 96.

Exhorta el profeta a todos a que alaben a Dios por su grandeza, y singularmente por la venida de su Mesias a reformar el mundo.

CANTAD a Jehová canción nueva; cantad a Jehová, pueblos de toda la tierra.

2 Cantad a Jehová, bendecid su Nombre: anunciado de dia en dia su salud.

3 Contad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

4 Porque grande es Jehová; y dig-

no de suprema alabanza; terrible sobre todos los dioses.

5 Porque todos los dioses de los Pueblos son ídolos: mas Jehová hizo los cielos.

6 Alabanza y magnificencia delante de él; fortaleza y gloria en su santuario.

7 Dad a Jehová, oh familias de los pueblos, dad a Jehová la gloria y la fortaleza.

8 Dad a Jehová, la honra debida a su Nombre: tomad presentes, y venid a sus atrios.

9 Encorváos a Jehová en la hermosura de su santuario: temed delante de él, familias de toda la tierra.

10 Decid en las gentes: Jehová reinó: tambien afirmó el mundo, y no será conmovido; juzgará los pueblos en justicia.

11 Alegrárense los cielos, y gocese la tierra: brame la mar, y su plenitud.

12 Regocíjese el campo, y todo lo que en él está. Entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento.

13 Delante de Jehová que vino: porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

SALMO 97.

Confusion y ruina de los enemigos del Mesias, de cuyo reino y juicio luego que oye Sion, llenase de alegría con los demás pueblos de la tierra. Exhortase entretanto al amor a Dios, y aborrecimiento del mal.

JHOVÁ reinó: regocíjese la tierra: alegrense las muchas islas.

2 Nube y obscuridad alrededor de él: justicia y juicio son el asiento de su trono.

3 Fuego irá delante de él, y abrasará en derredor sus enemigos.

4 Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y estremecióse.

5 Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra.

6 Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria.

7 ¿Averguéncense todos los que sirven a las imágenes de talla, los que se alaban de los ídolos: los dioses todos a él se encorven.

8 Oyó Sion, y alegróse; y las hijas de Judd, oh Jehová, se gozaron por tus juicios.

9 Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra: eres muy ensalzado sobre todos los dioses.

10 Los que a Jehová amais, aborreced el mal: guarda él las almas de sus santos; de mano de los impíos los libra.

11 Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazon.

12 Alegráos, justos en Jehová; y alabad la memoria de su santidad.

SALMO 98.

Es el mismo argumento del Salmo XCVI. Salmo.

CANTAD a Jehová canción nueva; porque ha hecho maravillas: su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.

2 Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las gentes ha descubierto su justicia.

Sal. 93. 1. y 7. 1.

Sal. 89. 14.

Exo. 20. 4. Lev. 26. 1. Deut. 5. 8. Heb. 1. 6.

Sal. 34. 14. Amós. 5. 15. Romanos. 12. 9.

Isa. 59. 16.

Isa. 52. 10.

3 Hase acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel: todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.

4 Cantad alegres á Jehová, *los de toda la tierra*; levanta la voz, y aplaudid, y salmead.

5 Salmead á Jehová con arpa; con arpa y voz de cántico:

6 Acclamad con trompetas y sonido de bocina delante del Rey Jehová.

7 Brame la mar, y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan:

8 Los ríos batan las manos: los montes todos hagan regocijo.

^c Sal. 96. 13. 9 Delante de Jehová; ^e porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

SALMO 99.

Es el mismo argumento del Salmo precedente.

JEHOVÁ reinó; temblarán los pueblos; *reinó* el que está sentado sobre los querubines; como verás la tierra.

2 Jehová en Sion es grande, y enalzado sobre todos los pueblos.

3 Alaben tu Nombre grande, y tremendo, y santo.

4 Y la gloria del Rey ama el juicio; tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

^a 1. Cron. 22. 8. 5 Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorváos ^a al estrado de sus pies. El es santo.

6 Moisés y Aaron entre sus sacerdotes; y Samuel entre los que invocaron su Nombre: invocaban á Jehová, y él les respondía.

7 En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el estatuto *que les habia dado.*

8 Jehová Dios nuestro, tú les respondías: tú les fuiste un Dios perdonador, y vengador *á veces* de sus obras.

9 Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorváos al monte de su santidad; porque Jehová nuestro Dios es santo.

SALMO 100.

Ehorta á todo el mundo á las divinas alabanzas, por ser Dios criador del mundo, y pastor de su pueblo.

Salmo de alabanza.

CANTAD alegres á Dios, *habitantes* de toda la tierra.

2 Servid á Jehová con alegría; venid ante su acatamiento con regocijo.

^c Sal. 95. 7. 3 Reconoced que Jehová él es el Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos; ^a pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

4 Entrad por sus puertas con reconocimiento; por sus atrios con alabanza: alabado, bendecid su Nombre.

5 Porque Jehová es bueno: para siempre es su misericordia; y su verdad por todas las generaciones.

SALMO 101.

Declara David en su propia persona cuál sea el oficio del pío magistrado, para gobernarse á sí, á su casa, y á su pueblo, seña Dios.

Salmo de David.

MISERICORDIA y Juicio cantaré: á tí cantaré yo, oh Jehová.

2 Entenderé en el camino de la perfeccion cuando vinieres á mí: en integridad de mi corazon andaré en medio de mi casa.

3 No pondré delante de mis ojos cosa injusta: aborrezco la obra de los que se desvian *de lo recto*; ninguno de ellos se allegará á mí.

4 Corazon perverso se apartará de mí: no conoceré al malvado.

5 Al que solapadamente infama á su prójimo, yo le cortaré: no sufriré al de ojos altaneros, y de corazon vanidosos.

6 Mis ojos *pondré* en los fieles de la tierra, para que estén conmigo: el que anduviere en el camino de la perfeccion, éste me servirá.

7 No habitará dentro de mi casa el que hace fraude: el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

8 Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra; para extirpar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

SALMO 102.

El título del Salmo es el siguiente argumento.

Oracion del pobre, cuando estuviere angustiado, y delante de Jehová derramare su lamento.

JEHOVÁ, oye mi oracion, y vengami clamoré tí.

2 No escondas de mí tu rostro: en el día de mi angustia inclina á mí tu oído; el día que te invocare, apresúrate á responderme.

3 Porque mis días se han consumido como humo, y mis huesos cual tizon estan quemados.

4 Mi corazon fué herido, y secóse como la yerba; por la cual me olvidé de comer mi pan.

5 Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado á mi carne;

6 Soy semejante al pelicano del desierto: ^a soy como el buho de las soledades.

7 Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.

8 Cada día me afrontan mis enemigos; los que se enfurecen contra mí, hanse contra mí conjurado.

9 Por lo que como la ceniza á manera de pan, y mi bebida mezo lo con lloro.

10 A causa de tu enojo y de tu ira; pues me alzaste, y me has arrojado.

11 ^b Mis días son como la sombra que se vá; y héme secado como la yerba.

12 Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre, y tu memoria para generacion y generacion.

13 Tú levantándote tendrás misericordia de Sion; porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado.

14 Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasion.

15 Entónces temerán las gentes el nombre de Jehová, y todos los reyes de la tierra tu gloria.

16 Por cuanto Jehová habrá edificado á Sion, y en su gloria será visto.

17 Habrá mirado á la oracion de los solitarios, y no habrá desechado el ruego de ellos.

18 Escribirse ha esto para la generacion postrera: y el pueblo que se criará, alabaré á JAH.

19 Porque miró de lo alto de su santuario; Jehová miró de los cielos á la tierra.

20 Para oír el gemido de los presos, para soltar á los sentenciados á muerte:

21 Porque cuentan en Sion el nombre de Jehová, y su alabanza en Jerusalem.

22 Cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos, para servir á Jehová.

23 El afligió mi fuerza en el camino, acortó mis días.

24 Dije: Dios mío, no me cortes en el medio de mis días: por generacion de generaciones *son* tus años.

25 ^c Tú fundaste la tierra antigua-mente, y los cielos son obra de tus manos.

26 Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como un vestido se envejecerán: como una ropa de vestir los mudarás, y serán mudados.

27 Mas *tú siempre* el mismo, y tus años no se acabarán.

28 Los hijos de tus siervos habitarán, ^d y su simiente será afirmada delante de tí.

SALMO 103.

Despertando David su alma á las divinas alabanzas con la consideracion de los beneficios de Dios, y especialmente de su misericordia en perdonar pecados, así los suyos como los de su pueblo, da leccion á todo fiel de lo que hacer debe.

Salmo de David.

BENDICE, alma mia, á Jehová; *haz su santo Nombre.*

2 Bendice, alma mia, á Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.

3 El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias:

4 El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias:

5 El que sacia de bien tu boca con que te rejuzganzas como el águila.

6 Jehová el que hace justicia y derecho á todo los que padecen violencia.

7 Tus caminos notificó á Moisés, y á los hijos de Israel sus obras.

8 Misericordioso y elemento es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia.

9 No contendrá para siempre, ^b ni para siempre guardará *el enojo.*

10 No ha hecho con nosotros como nos ha pagado conforme á nuestros pecados.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

12 Quanto está lejos el Oriente del Occidente, así hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

13 Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen.

14 Porque él conoce nuestra condicion; acuérdase que somos polvo.

15 ^c El hombre, como la yerba *son* sus días: florece así como la flor del campo.

16 Que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conoce más.

17 Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos;

18 ^d Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

19 Jehová afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos.

20 Bendecid á Jehová, *vosotros* sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutais su palabra obedeciendo á la voz de su precepto.

21 Bendecid á Jehová, *vosotros* todos sus ejércitos, ministros suyos, que haceis su voluntad.

22 Bendecid á Jehová, *vosotros* todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mia, á Jehová.

SALMO 104.

Jehová es digno de ser alabado, atendidas las obras de la creacion, su gobierno, y Providencia.

BENDICE, alma mia, á Jehová; Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; hasta vestido de gloria y de magnificencia.

2 El que se cubre de luz como de vestidura, ^a que extiende los cielos como una cortina.

3 Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone á las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento;

4 ^b El que hace á sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante.

5 El fundó la tierra sobre sus bases; no será jamás removida.

6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas.

7 A tu reprehension huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron.

8 Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste;

9 ^c Púseteles término, ^e el cual no traspasarán, ni volverán á cubrir la tierra.

10 ^d Tú eres el que envia las fuentes por los arroyos, que van entre los montes.

11 Abrevan á todas las bestias del campo: quebrantan su sed los asnos montaraeces.

12 Junto á aquellos habitarán las aves de los cielos, que entre las ramas dan voces.

13 El que riega los montes desde sus aposentos, del fruto de sus obras se sacia la tierra.

14 El que hace producir el heno para las bestias, y la yerba para servicio del hombre; sacando el pan de la tierra.

15 ^d Y el vino que alegra el corazon del hombre, con el aceite hace lucir el rostro, y con el pan sustenta el corazon del hombre.

16 ^e Líbanas de jugo los árboles de Jehová, los cedros del Líbano que él plantó.

17 Allí anidaban las aves; y en las hayas hace su casa la cigüeña.

18 Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos.

19 ^c Hizo la luna para los tiempos: el sol conoce su ocaso.

20 Pones las tinieblas, y es la no-

^d Deut. 7.

9.

^a Gen. 1.6.

7. 8.

^b Heb. 1.

7.

^c Job, 38.

10. 11. Sal.

148. 6. Jer.

5. 22.

^d Juec. 9.

13.

^e Gen. 1.

14. etc.

che: en ella corrotean todas las bestias de la selva.

21 Los leoncillos braman á la presa, y para buscar de Dios su comida.

22 Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas.

23 Sale el hombre á su hacienda, y á su labranza hasta la tarde.

24 ¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría: la tierra está llena de tus beneficios.

25 Asimismo esta gran mar y anchura de términos: en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes.

26 Allí andan navios: allí f este Leviathan que hiciste para que jugase en ella.

27 Todos ellos esperan en tí, para que les des su comida á su tiempo.

28 Les das, recoges; abres tu mano, hártanse de bien.

29 Escóndes tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, y dejan de ser, y túrnase en su polvo.

30 Envías tu espíritu, criáanse: y renuevas la haz de la tierra.

31 Sea la gloria de Jehová para siempre; alegrese Jehová en sus obras:

32 El cual mira á la tierra, y ella tiembla: toca los montes, y humean.

33 A Jehová cantaré en mi vida: á mi Dios salmearé mientras viviere.

34 Serme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová.

35 Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los ímpios dejen de ser. Bendice, alma mía, á Jehová. **Aleluya.**

SALMO 105.
Exhorta á alabar á Dios por la elección de su pueblo, y los beneficios continuos que le hizo, de que hace una recapitulación que abraza toda la historia desde la vocación de Abraham, hasta el establecimiento del pueblo de Israel en la tierra de promisión.

ALABAD ^a á Jehová, invocad su nombre: haced notorias sus obras en los pueblos.

2 Cantadle salmos: hablad de todas sus maravillas.

3 Gloriosos en su nombre santo: alegre el corazón de los que buscan á Jehová.

4 Buscad á Jehová, y su fortaleza: buscad siempre su rostro.

5 Acordáos de sus maravillas que hizo, de sus prodigios, y de los juicios de su boca.

6 Oh vosotros simiente de Abraham, su siervo, hijos de Jacob sus escogidos.

7 El es Jehová nuestro Dios: en toda la tierra son sus juicios.

8 Acordóse para siempre de su alianza, de la palabra que mandó para mil generaciones.

9 La cual concertó con Abraham; y de su juramento á Isaac.

10 Y estableció á Jacob por decreto, á Israel por pacto sempiterno.

11 Diciendo: á tí daré la tierra de Canaan por cordel de vuestra heredad.

12 Esto siendo ellos pocos hombres en número, y extranjeros en ella.

13 Y anduvieron de gente en gente, de un reino á otro pueblo.

14 No consintió que hombre los agraviase; y por causa de ellos castigó los reyes.

15 No toqueis, dijo, en mis unguidos, ni hagáis mal á mis profetas.

16 Y llamé al hambre sobre la tierra, y quebrantó todo mantenimiento de pan.

17 Envié un varón delante de ellos, f á Joseph que fué vendido por siervo.

18 Affligieron sus piés con grillos; en hierro fué puesta su persona.

19 Hasta la hora que llegó su palabra, el dicho de Jehová le probó.

20 Envié el rey, y soltóle: el Señor de los pueblos, y desatóle.

21 Pídsolo por señor de su casa, y por enseñoreador en toda su posesión:

22 Para que reprimiera á sus grandes como él quisiese, y á sus ancianos enseñara sabiduría.

23 Después entró Israel en Egipto, y Jacob fué extranjero en la tierra de Chám.

24 Y multiplicó su pueblo en gran manera, hizo fuerte más que sus enemigos.

25 Así volvió el corazón de ellos para que aborreciesen á su pueblo, para que contra sus siervos pensasen mal.

26 Envié á su siervo Moisés, y á Aaron al cual escogió.

27 Pusieron en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Chám.

28 Echó tinieblas, é hizo obscuridad; y no fueron rebeldes á su palabra.

29 Volvió sus aguas en sangre, y mató sus pescados.

30 Produjo su tierra ranas aun en las camas de sus reyes.

31 Dijo, y vino una mezcla de diversas moscas, y piojos, en todo su término.

32 Volvió en su tierra sus lluvias en granizo, y en fuego de llamaradas:

33 Hirió sus viñas, y sus higueras; y quebró los árboles de su término.

34 Dijo, y vinieron langostas y pulgón sin número;

35 Y comieron toda la yerba de su país, y devoraron el fruto de su tierra.

36 Hirió además á todos los primogénitos en su tierra, el principio de toda su fuerza.

37 Y sacólos con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo.

38 Egipto se alegró de que salieran; porque su terror había caído sobre ellos.

39 Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche.

40 Pidieron, é hizo venir codornices, y saciólos de pan del cielo.

41 Abrió la pena, y fluxeron aguas; corrieron por los secaderos como un río.

42 Porque se acordó de su santa palabra, ^a dada á Abraham su siervo.

43 Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo á sus escogidos.

44 Y díjoles las tierras de las gentes, y las labores de las naciones heredaron:

45 Para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes. **Aleluya.**

f Job. 40.

20.

g Sal. 145.

15.

h Job. 14.

6.

i Apoc. 19.

1. 3.

a 1. Cron.

16. 8. Isa.

12. 4.

b Gen. 17.

2. y 22. 16.

y 26. 3. y

28. 13. y

35. 11. Luc.

1. 73. Hebr.

6. 17.

c Gen. 12.

17. y 20. 6.

d 1. Cron.

16. 23.

e Gen. 45. 5.

f Gen. 37.

28.

g Gen. 39.

20.

h Gen. 41.

14.

i Gen. 41.

40.

j Gen. 46. 6.

k Exo. 1. 8.

16.

l Exo. 3. 10.

y 4. 15. 30.

m Exo. 7. 9.

n Exo. 10.

22.

o Exo. 7. 20.

p Exo. 8. 6.

17. 24.

q Exo. 9. 23.

r Exo. 10.

4. 13.

s Exo. 12.

29. Sal. 78.

51.

t Exo. 12.

35. 36.

u Exo. 12.

33.

v Exo. 13.

21. Sal. 78.

14.

w Exo. 16.

12.

x Exo. 17. 6.

Num. 20.

y 11. Sal. 78.

20. 1. Cor.

10. 4.

z Gen. 22.

16.

aa Deut. 6.

10. 11. Jo.

susé, 13. 7.

SALMO 106.

Exhorta á alabar á Dios por su grande misericordia que implora al principio y fin de este Salmo, y la cual trae á la memoria con los ejemplos de las muchas veces que ofendido Dios de su pueblo, desde que lo sacó de Egipto hasta después de establecido en la tierra de promisión, lo perdonó y salvó de sus enemigos.

Aleluya.

ALABAD á Jehová, ^a porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

2 ¿Quién expresará las valentías de Jehová? ¿quién contará sus alabanzas?

3 Dichosos los que guardan juicio, los que hacen justicia en todo tiempo.

4 Acuérdate de mí, oh Jehová, según fué benevolencia para con tu pueblo: visitame con tu salud;

5 Para que yo vea el bien de tus escogidos, para que me goce en la alegría de tu gente, y me glorie con tu misericordia.

6 Pecamos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, b sino que se rebelaron junto á la mar, en el mar Bermejo.

8 Salvólos empero por amor de su Nombre, para hacer notoria su fortaleza.

9 Y reprendió al mar Bermejo, y secólo; é hizolos ir por el abismo como por un desierto.

10 Y salvólos de mano del enemigo, y rescatólos de mano del adversario.

11 Y cubrieron las aguas á sus enemigos: no quedó uno de ellos.

12 Entónces creyeron á sus palabras, y cantaron su alabanza.

13 Y presuráronse, olvidáronse de sus obras; no esperaron en su consejo.

14 Y desearon con ansia en el desierto, y tentaron á Dios en la soledad.

15 Y él les dió lo que pidieron: mas envió flaqueza en sus almas.

16 Tomaron despues zelo contra Moisés en el campo; y contra Aaron, el santo de Jehová.

17 Abrióse la tierra, y tragó á Dathan, y cubrió la campaña de Abirom.

18 Y encendióse el fuego en su junta: la llama quemó los ímpios.

19 Hicieron el becerro en Horeb, y encovráronse á un vaciadero.

20 Así trocaron su gloria por la imagen de un buey que come yerba.

21 Ovidaron al Dios de su salud, que había hecho grandezas en Egipto.

22 Maravillas en la tierra de Chám, cosas formidables sobre el mar Bermejo.

23 Y trató de destruirlos, á no haberse puesto Moisés su escogido al portillo delante de él, á fin de apartar su ira, para que no destruyese.

24 Empero aborrecieron la tierra deseable: no creyeron á su palabra;

25 Antes murmuraron en sus tiendas, y no oyeron la voz de Jehová.

26 Por lo que alzó su mano á ellos,

en orden á prostrarlos en el desierto.

27 Y humillar su simiente entre las gentes, y esparcirlos por las tierras.

28 Allegáronse asimismo á Baalpeor, y comieron los sacrificios de los muertos.

29 Y ensañaron á Dios con sus obras, y desarrollóse la mortandad en ellos.

30 Entónces se levantó Phinees, é hizo juicio; y se detuvo la plaga.

31 Y fué contado á justicia de generación á generación para siempre.

32 También le irritaron en las aguas de Meriba: é hizo mal á Moisés por causa de ellos;

33 Porque hicieron se rebelase su espíritu, como lo expresó con sus labios.

34 No destruyeron ^a los pueblos que Jehová les dió;

35 Antes se mezclaron con las gentes, y aprendieron sus obras:

36 Y sirvieron á sus ídolos; los cuales fueron por ruina.

37 Y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios;

38 Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaan; y la tierra fué contaminada con sangre.

39 Contamináronse así con sus obras, y fornicaron con sus hechos.

40 Encendióse por tanto el furor de Jehová sobre su pueblo, y abominó su heredad:

41 Y entrególos en poder de las gentes, y señoreáronse de ellos los que los aborrecían.

42 Mas los enemigos los oprímieron, y fueron quebrantados debajo de su mano.

43 Muchas veces los libró; mas ellos se rebelaron á su consejo, y fueron humillados por su maldad.

44 El con todo miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor.

45 Y acordábase de su pacto con ellos, y arrepentíase conforme á la muchedumbre de sus miseraciones.

46 Hizo asimismo truíesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos.

47 Sálvanos, Jehová Dios nuestro, y júntanos de entre las gentes, para que loemos tu santo Nombre, para que nos gloríemos en cantar tus alabanzas.

48 Bendito Jehová Dios de Israel desde el siglo y hasta el siglo: y diga todo el pueblo, Amen. Halelu-JAH.

SALMO 107.

Exhorta á alabar á Dios por las obras de su benigna providencia, con que suele remediar diversas muertes de afligidos.

ALABAD á Jehová, ^a porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

2 Díganlo los redimidos de Jehová, los que ha redimido del poder del enemigo.

3 Y los ha congregado de las tierras, del Oriente, y del Occidente, del Aquilon, y de la mar.

4 Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, no hallando ciudad de población.

5 Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos.

f Num. 25.

3.

g Num. 25.

7.

h Num. 20.

13.

i Deut. 3.

26.

j Num. 20.

12. y 27. 14.

k Deut. 7.

1. 2.

l Juec. 1.

21.

m Deut. 32.

17.

n Juec. 2.

16.

o Lev. 26.

41. 42.

p 1. Cron.

16. 36.

q Sal. 106.

1. y 118.

1. y 136. 1.